



a l'ombra de l'alzina
a la sombra de la encina
à l'ombre du chêne
all'ombra della quercia
Magdalena Aulina

15-03-2025

«Muy amado hijo en el Señor: Gema, nuestra querida Venerable, está contentísima de que vayas entendiendo el fruto de predilección de su santa dirección, que solamente a las almas que ama, así las regala. Adelante, hijo mío, nada debe turbarte, porque si a Dios tienes, ¿qué te ha de faltar?»

Fe, amor y esperanza.

Fe. Para comprender los tesoros de gracias con las que Jesús nos rodea con sus finezas, pero siempre son oscuras cuando no se vive de fe; en cambio, con fe todo es claro y sereno.

Amor. Para ser en todo y en cada momento todo de Jesús, que te pide una correspondencia muy fina; y mediando esta correspondencia, sepas amarlo como Él se merece. Sí, ámale a Jesús, hijo mío, es Jesús para ti un bondadoso Padre que muy a menudo le da golpecitos a tu corazón pidiéndote el amor que a Él le debes; ámalo mucho. ¡Ah! Si fueses capaz de comprender lo que se puede cuando de verdad se ama... [...] Tengo una seguridad muy grande que nuestra Venerable te rodea de gran predilección para que llegues a la sublimidad del amor, a fin de cautivarte todas las bondades divinas de nuestro Jesús.

Esperanza. Sí, Bartolomé, espera en la misericordia de tu Dios, que tan finamente se ha servido llamarte por medio de nuestra Venerable Gema, a fin de que en el Cielo fijaras tu mirada; es allí el lugar que debes tú ocupar, sé agradecido.

Entrégate más a la voluntad de Dios cuando de ti quiere servirse; ayer quiso probarte Jesús, pero no temas, este Jesús te tiene contados todos los movimientos de tus brazos y miradas de tus ojos cuando el auto conduces en dirección a Banyoles. Tu gracia es más grande y Jesús te la tendrá en cuenta. ¡Viva Jesús!

Mañana es martes, día de víctima; entrégate amorosamente a nuestro amor, Jesús tan amado, a fin de que te acepte lo que en su amor hagas: ayunar por la noche, comiendo sólo sopa y poca verdura; reza los dolores de nuestra tierna Madre, porque Ella, que es Víctima de amor, te enseñe a ser todo de su Jesús y tu Jesús. Dile a tu amor: ¡Jesús, te amo! ¡Jesús, llena mi corazón de tu puro amor!»

Bartolomé Terradas Brutau, nacido en 1874, tras la muerte de su padre (importante industrial textil barcelonés) en 1901, se dedicó sobre todo a la familia. De su matrimonio con Pilar Soler Julià tuvo diez hijos, con algunos de los cuales Magdalena Aulina mantuvo una relación especial. Bartolomé murió el 26 de agosto de 1948.

Magdalena escribe esta carta a Bartolomé Terradas el 4 de enero de 1932, animándolo a amar a Jesús y hacer la voluntad de Dios, lleno de confianza. En particular, le recomienda la práctica de las virtudes teologales -fe, esperanza, caridad- para ser fuerte en toda ocasión. Además, le recuerda que el martes es "el día de víctima, para entregarse amorosamente a Jesús, el día de víctima, para donarse a Jesús con amor". Respetando con fidelidad y perseverancia los compromisos asumidos, Bartolomé podrá alcanzar la "sublimidad del amor".

La expresión "víctima" es fuerte. Pero en sí misma no es algo ajeno a nuestro ser bautizados. Se trata de ser personas con el corazón lleno de amor al Señor.

Somos víctimas del amor al Señor cuando le ofrecemos todo lo que hacemos y, sobre todo, todo lo que nos sucede. Ser víctima es ante todo una cuestión de amor, más que de sufrimiento. De hecho, Magdalena dice: víctima para donarse a Jesús por amor, para que acepte lo que haces por amor a él. Y añade ayuna... ora... pide ayuda a María, nuestra Madre, "víctima" del amor. Esto es lo que nos sugiere la Iglesia en este tiempo de Cuaresma.

Magdalena finaliza la carta firmando: *"Te aprecio en el Corazón santísimo de Jesús, María y nuestra Venerable Gema, Magdalena de J. M. y G"*. Magdalena es de Jesús, de María y de Gema. Magdalena está abandonada a "su Jesús": con su Jesús lo tiene todo, con su Jesús lo posee todo. Sólo Jesús le basta.

La vida de Magdalena, desde su juventud, transcurre ya en unión mística con Jesús Crucificado, sin desear nada del mundo. Su felicidad es ser toda de Dios. Por eso Magdalena le dice a Bartolomé que esté "tranquilo" por ella: el mundo entero es pequeño cuando se posee a Jesús, y con Jesús se tiene todo, y sólo Jesús basta.

«El Señor me ha dicho:

"Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad".

*Así que muy a gusto me glorío de mis debilidades,
para que resida en mí la fuerza de Cristo.*

*Por eso vivo contento en medio de las debilidades, los insultos, las privaciones,
las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo.*

Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte». (2 Corintios 12, 9-10).

Que estas palabras del apóstol Pablo nos acompañen en el camino cuaresmal, para reavivar nuestra vida espiritual, a imitación de la venerable Magdalena Aulina.

